Asamblea General Consejo de Seguridad

10 de abril de 2007
Español

Asamblea General
Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia
Tema 5 del programa
Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén oriental
ocupada y el resto del territorio palestino ocupado

Consejo de Seguridad
Sexagésimo segundo año

Cartas idénticas de fecha 10 de abril de 2007 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas

En un momento en que las partes interesadas, como la Liga de los Estados Árabes y el nuevo gobierno palestino de unidad nacional, están realizando serios esfuerzos, y aumentan las esperanzas de reactivar el proceso de paz para llegar a una solución justa y pacífica del conflicto israelo-palestino, Israel, la Potencia ocupante, sigue aplicando políticas violentas e ilegales que están en total contradicción con la idea de paz y tan sólo sirven para inflamar y exacerbar la difícil situación sobre el terreno. Las fuerzas de ocupación israelíes están cometiendo cada día innumerables violaciones y graves infracciones del derecho internacional contra la población civil palestina en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental.

Durante el mes de marzo, las fuerzas de ocupación israelíes llevaron a cabo numerosas invasiones e incursiones militares violentas en ciudades, poblaciones y campos de refugiados palestinos, matando e hiriendo a más civiles palestinos, incluidos niños, destruyendo más propiedades e infraestructuras civiles y aterrizando y traumatizando aún más a la población civil asediada. En particular se han llevado a cabo reiteradas incursiones en las zonas de Naplusa y Jenin, así como en la Franja de Gaza. Este último fin de semana la Potencia ocupante volvió a aplicar su política de ejecuciones extrajudiciales, utilizando el arma mortal de sus helicópteros para lanzar misiles cerca del campo de refugiados de Jabaliya en la parte septentrional de la Franja de Gaza, causando la muerte a un hombre palestino e hiriendo a otros varios. Esto tiene lugar después de que las autoridades israelíes amenazaran con llevar a cabo otra invasión militar en gran escala de la Franja de Gaza.

Además, las fuerzas de ocupación israelíes han seguido realizando incursiones y detenciones diarias en todo el territorio palestino ocupado, incluidas las ciudades de Ramallah, Naplusa, Jenin, Tulkarem, Qalqilya, Al-Khalil, Belén y Jericó y las zonas circundantes. Las fuerzas de ocupación han continuado también la práctica

ilegal de utilizar a civiles palestinos como escudos humanos durante los registros puerta a puerta en algunas de esas incursiones. Entre los centenares de palestinos arrestados y detenidos en este último período figuran 18 hombres palestinos capturados por las fuerzas de ocupación tras una incursión en el cuartel general de la inteligencia militar palestina en Ramallah el 7 de marzo de 2007 y 13 jóvenes del campo de refugiados de Al-Arroub al norte de Al-Khalil, que fueron detenidos por las fuerzas de ocupación este mismo día cuando iban a la escuela. Lamentablemente, el número de civiles palestinos encarcelados y detenidos por Israel, la Potencia ocupante, sigue aumentando de resultados de esos arrestos y en la actualidad hay en total más de 10.000 prisioneros palestinos, incluidos mujeres y niños, en las cárceles y centros de detención israelíes, generalmente en condiciones horribles e inhumanas.

Al mismo tiempo, la población palestina sigue siendo víctima de la violencia, el acoso y el vandalismo de los colonos israelíes fanáticos y armados transferidos ilegalmente por Israel, la Potencia ocupante, al territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental. En las últimas semanas, colonos israelíes han incendiado coches, ocupado un edificio en el centro de Al-Khalil, realizado destrozos en la ciudad de Khirbat Safa e incendiado casas, y el 8 de abril un grupo de colonos israelíes golpeó e hirió a tres colegialas palestinas en la aldea de Um Tuba y les rompió los libros de texto. En una grave infracción del derecho internacional humanitario, Israel, la Potencia ocupante, continúa su campaña de asentamientos ilegales en todo el territorio palestino ocupado, confiscando más tierras para la expansión y construcción de asentamientos, construyendo más carreteras de acceso para uso exclusivo de la población judía de esos asentamientos y permitiendo a los colonos ilegales actuar con impunidad contra la población civil palestina.

A este respecto, Israel, la Potencia ocupante, prosigue también la construcción ilegal del muro en el territorio palestino ocupado, en particular en Jerusalén oriental, haciendo caso omiso de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia y de las resoluciones de las Naciones Unidas y quebrantando gravemente el derecho internacional. Es incesante la confiscación de tierras y la destrucción de propiedades con ese fin. Continúan las manifestaciones contra esas actividades ilegales y las fuerzas de ocupación israelíes han herido a docenas de civiles palestinos, por ejemplo en las aldeas de Bil'in y Al-Ma'sara, con ocasión de recientes protestas contra la construcción de este muro ilegal de *apartheid*, que arruina sus medios de subsistencia, sus tierras y sus comunidades y que, junto con los asentamientos, destruye la integridad del territorio palestino y las perspectivas de llegar a una solución biestatal.

Israel, la Potencia ocupante, sigue imponiendo más de 500 puntos de control y barreras en las carreteras de todo el territorio palestino ocupado, restringiendo de manera grave y deliberada la circulación de personas y bienes. Esta práctica ilegal sigue teniendo una repercusión desastrosa en la economía palestina y en la vida socioeconómica del pueblo palestino. Tales restricciones se imponen incluso a personal y vehículos humanitarios y médicos, y recientemente se conocen varios casos en que las fuerzas de ocupación israelíes han impedido la circulación de ambulancias y las han hostigado y atacado en puntos de control. Israel también continúa cerrando con frecuencia y por largos períodos el territorio palestino ocupado y en particular ha cerrado reiterada y arbitrariamente el cruce de Rafah en la Franja de Gaza —el único punto de entrada y salida para los civiles palestinos— exacerbando la difícil situación humanitaria en Gaza y alimentando la tensión.

Debido al efecto combinado de las actividades de los asentamientos ilegales, la construcción del muro y la imposición de puntos de control y barreras, la Jerusalén oriental ocupada ha permanecido en situación de asedio durante el período que se examina, aislada del resto del territorio palestino ocupado y sufriendo un grave deterioro social, económico y cultural. La Potencia ocupante ha seguido restringiendo estrictamente el acceso de los civiles palestinos a la Ciudad Santa y obstaculizando su acceso a los santos lugares, en particular al complejo de Al-Haram Al-Sharif. Además, Israel, la Potencia ocupante, sigue realizando excavaciones ilegales en la Jerusalén oriental ocupada, en el casco antiguo de la ciudad, a pesar de los llamamientos hechos para que cesen tales actividades, y en los últimos días se ha permitido a extremistas judíos que entraran en el complejo de Al-Haram Al-Sharif bajo la protección de las fuerzas de ocupación israelíes, acciones que en ocasiones anteriores habían herido la sensibilidad de palestinos y musulmanes y que hoy en día amenazan con desestabilizar gravemente la frágil situación sobre el terreno.

En general, el examen de lo ocurrido en este último período ofrece una imagen desoladora de la situación en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental. Esta es la triste realidad de la población palestina que vive bajo la ocupación y que ve violados sus derechos humanos y sufre graves problemas humanitarios debido a las políticas opresoras e ilegales de Israel, que afectan a todos los aspectos de sus vidas y son la causa de todos los problemas y enfrentamientos. Al mismo tiempo, el pueblo palestino también sigue sufriendo de resultados del bloqueo de la ayuda internacional impuesto desde hace más de un año y que aún no se ha levantado a pesar de la formación del gobierno de unidad nacional bajo la dirección del Presidente Abbas.

Mientras la atención está centrada en los intentos de reactivar el proceso de paz y en las medidas que adopta el nuevo gobierno de unidad nacional de la Autoridad Palestina, no es posible ignorar esta grave situación sobre el terreno, que dista mucho de la normalidad y casi puede calificarse de desastrosa, y que con toda seguridad frenará cualquier progreso que pueda lograrse. La atención debe centrarse también con urgencia en las acciones de Israel, la Potencia ocupante, y la comunidad internacional debe adoptar medidas para que Israel deje de actuar con impunidad y respete el derecho internacional: hay que obligar a Israel a cesar sus violaciones de los derechos humanos del pueblo palestino, poner fin a sus políticas ilegales en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, y emprender en cambio francamente el camino de la paz. En la actualidad existe una oportunidad real para reanudar el proceso de paz con miras a lograr una solución biestatal y un acuerdo pacífico, y la comunidad internacional debe ejercer su responsabilidad en este sentido para que no se pierda esta oportunidad como ha ocurrido tantas otras veces.

La presente carta se suma a las 279 anteriores que le hemos dirigido desde el 28 de septiembre de 2000 en relación con la actual crisis en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental. Dichas cartas, de fechas 29 de septiembre de 2000 (A/55/432-S/2000/921) a 1° de marzo de 2007 (A/ES-10/382-S/2007/119), constituyen una relación básica de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel, la Potencia ocupante, deberá responder por todos estos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y los responsables deberán ser llevados ante la justicia.

Así pues, como continuación de las cartas mencionadas, lamento informarle de que, desde el 2 de marzo de 2007, las fuerzas de ocupación de Israel han matado al menos a 17 civiles palestinos más, con lo que el número de mártires muertos desde septiembre de 2000 se eleva a 4.478. Los nombres de los mártires identificados figuran en el anexo de la presente carta.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General en su décimo período extraordinario de sesiones de emergencia, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyad **Mansour**
Embajador
Observador Permanente

**Anexo de las cartas idénticas de fecha 10 de abril de 2007
dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo
de Seguridad por el Observador Permanente de Palestina
ante las Naciones Unidas**

**Nombres de los mártires muertos por las fuerzas de ocupación
israelíes en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén
oriental***

(Viernes 9 de marzo de 2007 a lunes 9 de abril de 2007)

Viernes 9 de marzo de 2007

1. Mohammad Ahmad Al-Ghalban (18 años)

Sábado 10 de marzo de 2007

2. Khaled Da'wood Al-Faqeeh (6 meses)
3. Youssef Wa'el Karawi

Miércoles 21 de marzo de 2007

4. Mohammad Ibrahim Ismail Jabr (18 años)
5. Fadi Akram Abu Kishik

Martes 27 de marzo de 2007

6. Muhannad Mreish
7. Alaa' Al-Ghaleez

Miércoles 28 de marzo de 2007

8. Iyad Mazen Abu Hatab

Jueves 29 de marzo de 2007

9. Saber Abu Warda
10. Ahmad Ibrahim Asa'sah (16 años)
11. Mohammad Oweideh

Miércoles 4 de abril de 2007

12. Ramzi Awadallah Al-Zaa'neen

Jueves 5 de abril de 2007

13. Aziz Hamed Al-Matour
14. Tahreer Abu Al-Jidian (17 años)

* El número total de mártires palestinos muertos por las fuerzas de ocupación israelíes desde el 28 de septiembre de 2000 asciende a 4.478.

Viernes 6 de abril de 2007

15. Khaled Al-Shawwaf

Sábado 7 de abril de 2007

16. Iyad Rasmi Abu Taha
17. Fouad Nabeel Ma'rouf
-